

# EL CHALISTO



Ayuntamiento de Madrid  
El señor, era escritor.  
pero le han hecho soldado

## SUMARIO

TEXTO.—I. Advertencia.—II. Plumazos, por Basorr y Espolin.—III. Carta, por José de Diego.—IV. Ni Dios las quiere, por Adolfo Atienza.—V. Un tipo, por José Borrás.—VI. La fortuna, por Rafael Quesada.—VII. ¡Oh, los cesantes! por Alejandro Larrubiera.—VIII. Letrilla, por F. Salazar.—IX. Quien te pillara, por Gerardo Bustillo.—X. El sabor de un beso, por Vicente Platef.—XI. Cantares, por M. Perez-Urria y A. J. A.—XII. A la que salta.—XIV. Correo.—XV. Pérdida.

GRABADOS.—Un señor, por Lutero.—Cosas del tiempo, por Gu-  
tierrez.—Regalo, por Luis.

## ADVERTENCIA

Por enfermedad de nuestro Director y otras causas superiores á nuestra voluntad, se ha retrasado la publicacion. En adelante **EL CHISTOSO** se publicará con toda regularidad, el 15 y 30 de cada mes. Que perdonen los abonados y el público.

Las oficinas se han trasladado á la calle de San Bernardo, 41, 3.º izquierda.

Horas de despacho; de 3 á 5 de la tarde.



## PLUMAZOS

¡Gracias á Dios!... El señor *Tamagno* que, sin duda es de los que opinan que lo bueno debe hacerse desear, aburrido—según malas lenguas—por no encontrar ya pretextos que dieran más largas á su *debut*, decidió su presentación *in scenae* para la vispera del último domingo. ¡Ya era hora!

Centenares de sujetas y sujetos de los que se precian de tener buen oído y mejor oreja, tomaron hace un mes sus localidades temerosos de no poder curar la *Tamagnitis* aguda que les consumía, la noche del debut por falta de billetes.

En los círculos callejeros y alguna que otra casa de melo-maniacos, se escuchaban diálogos por el estilo:

—Diga usted doña Quiteria ¿sabe usted cuándo debuta el nuev c tenor?

—No sé nada, hija; pero por ahí dicen que ahora no puede porque tiene una carraspera que le parte el alma.

—Anda, y Pepito que vino diciendo ayer que no cantaba porque tenía reumatismo en las pantorrillas!

—Pues claro; como que le han recetado la manteca de caballo y los baños de Alhama.

Los más atrevidos decían que tenía miedo al público madrileño; que la empresa sólo le anunciaba por *bombo*, y que concluiría por largarse á su tierra á lanzar graznidos.

Cuéntase de uno, que al ser preguntado sobre *Tamagno*, dijo:

—Será probable que no cante, porque en uno de los ensayos se cortó la voz en su garganta al mirar hácia el paraíso. O como si dijéramos á la cuba de sardinas, imitación de mujer, y revolcadero de pájaros en pelo malo, que aprenden tanto al escuchar, que en los intermedios salen *trinando* á los pasillos.

Lo cierto es que á pesar de todos los augurios desfavorables y de hacerse esperar tanto, el señor *Tamagno* ha sabido lucirse, cantando magistralmente la magnífica y difícil partitura de Rossini, Guillermo Tell.

¡Oh, *Tamagno* es un tenor de tamaño colosal!

¡Cómo ganó á los hombres con su voz y enamoró á las chicas con su figura!

¡Vivan los buenos mozos!

Muchos fueron los *sofocos* de las niñas aficionadas al *bell canto*; muchos los apabullos y estrujones de los es-

pectadores, pero estoy seguro que unas y otros desearán volver á oírle aún á riesgo de regresar á su casa con la cabeza aplastada como un queso manchego.

Nosotros le aplaudimos en el teatro y le felicitamos desde aquí.

¡Ah! se me olvidaba. En una de las funciones, piensan dar el *do de paletilla*.

\*\*\*

Pues, señor... este era, quizá nuestro primer actor Vico. (Iba á quitar el *quizá*, pero ¿qué diría Calvo?

Pues, bien; como iba diciendo: Vico eligió para su beneficio, que se celebró el sábado pasado, el incomparable drama de don José Zorrilla: *Traidor, infame y mártir*. (Mi patrona cree que este traidor, infame y mártir es Zorrilla, don Manuel.)

Criticos, autores dramáticos, cómicos, músicos y demás personas, que sin ser nada de esto, tienen sin embargo buen gusto, acudieron presurosos á aplaudir á Vico, y de veras que lo hicieron bien. Aquello fué un aplauso continuado, cosa que bien se mereció Vico.

Excusado es decir, que el teatro estaba completamente lleno, y que por lo tanto, Vico aquella noche recogió tanta honra como provecho. ¡Choque usted!

\*\*\*

Sarasate en el teatro del Príncipe Alfonso, sale á ovación por concierto en que toma parte.

Sarasate no se cansa de hacer producir notas armoniosas á su violin, ni los espectadores de aplaudir á Sarasate.

El domingo hubo individuo que tenía las manos, como muestras de guantería, de tanto aplaudir.

Un caballero que estaba á mi lado, aplastó, al aplaudir con entusiasmo, un divieso que tenía en el pescuezo un gomoso que estaba delante de nosotros.

El gomoso exhaló un ¡ay! doloroso, y todo el mundo creyó que era el violin de Sarasate que se quejaba.

Por lo demás el pollo se divirtió mucho ¡sólo que se tuvo que poner cuello limpio! y esta es una desgracia como otra cualquiera.

\*\*\*

Seguramente sabrán ustedes ya, que el próximo día 3 de Abril, habrá en el Teatro Real una función *de esas* de 1.ª, con el fin de allegar fondos para la creación del nuevo *Círculo Artístico Literario*; toman parte en ella, todos nuestros primeros espadas en el género, y por lo tanto puede asegurarse, que aquello vá á estar *superior*.

¡Cuidadito con faltar! ¿eh?

\*\*\*

Y ya se habrán ustedes fijado en que la semana pasada no pudo ser más brillante, artísticamente hablando.

Y ahora que murmuren los *pesimistas* de la decadencia de las artes.

Para concluir.

Un amigo mio que es sordo como una lata de pimienta compró una butaca el otro día para el concierto del teatro del Príncipe.

—Pero hombre,—le dije—¿cómo vás al concierto si no has de oír absolutamente nada?

—Hombre, voy á ver como toca Sarasate.

¡El que no se consuela!...

BASORR Y ESPOLIN.



## CARTA

que en estilo ardiente  
dirijo á un chico, y publico  
para que conteste el chico  
que escribe divinamente.

Sr. D. José Borrás:  
apreciable amigo mio:  
no pensaba yo jamás  
que usted, sin más y sin más,  
me quisiera armar un lio.

Cuando yo de esa falté,  
al ver á Consuelo sola  
birlármela quiso usted...

¿Y la amistad, D. José?  
¿Y la hidalguía española?

Como lo que V. fraguó  
non es de leales pechos,  
ni de infanzones de pró,  
en justa venganza, yo  
voy á publicar los hechos.

Seguramente holgaría  
decir que la novia mia  
es hermosa, ¡muy hermosa!  
pues sino, no la querría  
para maldita la cosa.

Por esa misma razon  
de ser Consuelo tan bella,  
me hizo mi amigo traicion,  
pues concibió una pasión  
indescritible por ella.

¡Muy mal hecho D. José!  
Con razon estoy furioso!  
Ahora me explico por qué  
siempre me encontraba á usted  
cuando estaba haciendo el oso!

Yo me vine de Madrid,  
y V., fraguando el ardid  
que hoy el corazon me agobia,  
llegó de Valladolid  
para quitarme la novia.

Y averiguó, por mi estrella  
que fué siempre estafalaria,  
y en su afición á la bella,  
que yo la escribía á ella  
merced á una intermediaria;

Pues, porque no lo supiera  
su padre, que es una fiera,  
mandaba de Barcelona,  
las cartas á su portera  
mi amiga doña Ramona;

Y no encontrando otro me-  
(dío

de vencer á las ingratas,  
firme en su amoroso asedio,  
¡me ha comprado el intermedio  
como quien compra patatas!

Burlar pensó así mi amor  
sin meditar, D. José,  
que yo soy encantador:  
¡soy muy guapo, si señor!  
¡mucho más guapo que usted!

Si V. como buen rival,  
me hubiera al fin provocado  
en lucha franca y leal,  
menos mal, si ¡menos mal  
que le hubiese derrotado!

Ya de mis amores harta  
juzgué á la chica, y se explica  
porque V. me las coarta,  
que no reciba la chica...  
¡ni una carta! ¡ni una carta!

Caritas le estarán las  
cartas que quite á Consuelo,  
Sr. D. José Borrás...  
¡Hombre, no faltaba más  
que V. me tomase el pelo!

Como el interés aguija  
el corazon de la abuela,  
le encargaré que le exija  
un duro por cada escuela  
que yo á Consuelo dirija.

De su bolsillo enemigo,  
le arruinará su constancia,  
y si tal sucede, amigo,  
tendrá que partir conmigo  
la portera su ganancia.

Y tomando contra usted  
medidas estafalarias  
mi querido D. José,  
¡entonces la escribiré  
cuatro epístolas diarias!

Como siento su dolor,  
tan solamente le ruego  
que al olvidar ese amor,  
no olvide á su servidor  
y amigo

JOSE DE DIEGO.



## NI DIOS LAS QUIERE

Hace más de dos meses,  
prenda del alma,  
que no cómo, no duermo,  
ni vivo en calma.  
Y es mi disgusto,  
porque me han dicho, niña,  
que amas á Justo.  
Yo, no es fácil que dude  
de tu inocencia,  
pues maldigo la torpe  
maledicencia,  
mas me han contado  
que andas en trapisondas

con tu cuñado.  
Todo el mundo es á darme  
malas noticias,  
para ver si me alejo  
de tus caricias.

Y hasta Vicente,  
dice que hablas á solas  
con un teniente.

Apesar de que sufro  
mil sinsabores,  
por la infame falsía  
de tus amores,  
te adoro tanto...

que al querer olvidarte  
me anego en llanto.

¿Es verdad que me quieres  
y no me engañas?

—Pues es claro, amor mio,  
si son patrañas...

—¡Dí, Dios eterno!...

—¡Esa es una coqueta...  
váyase al cuerno!

ADOLFO ATIENZA.



## UN TIPO

Miradle; aquel de los lentes  
Estirado y elegante;

El que lleva solo un guante  
Y un palillo entre los dientes.

El á todas partes vá,  
Se le encuentra en todas par-  
tes,

Y nunca falta en *Los martes...*  
(Vulgo calle de Alcalá.)

Allí goza dando *palos*

A los escritores buenos;

Y juzgando los estrenos,

Dice que todos son malos.

Que el drama *tal* es atroz;

Que el teatro muere pronto;

Que el tenor *fulano* es tonto  
Y que se queda sin voz.

De inteligente hace alarde  
Y es, con torpes procederes,  
Cínico con las mujeres  
Y con los hombres cobarde.

Tose fuerte; jura recio,  
y es jugador y elegante;  
quiere hacerse el importante  
y nunca pasa de necio.

Y mientras él manda hacer  
frac, chaleco y pantalon...  
¡vende su madre *el manton*  
para darle de comer!

JOSÉ BORRAS.



## LA FORTUNA

Imágen de fantástica hermosura,  
Aunque un poco voluble y caprichosa  
Tú eres el solo bien; la excelsa diosa  
Que matas el pesar y la amargura.

Simbolo de la dicha y la ventura,  
Si media humanidad te espera ansiosa,  
No te muestres esquiva y desdenosa  
Y atender á sus súplicas procura.

Tú puedes hacer grande á lo pequeño,  
Al misero, feliz; al pobre, rico;  
Todo se rinde á tu potente empeño.

Si tal puedes hacer, ahora me explico,  
El que seas Fortuna el dulce sueño  
De todo el que no tiene un *perro chico*.

RAFAEL QUESADA.



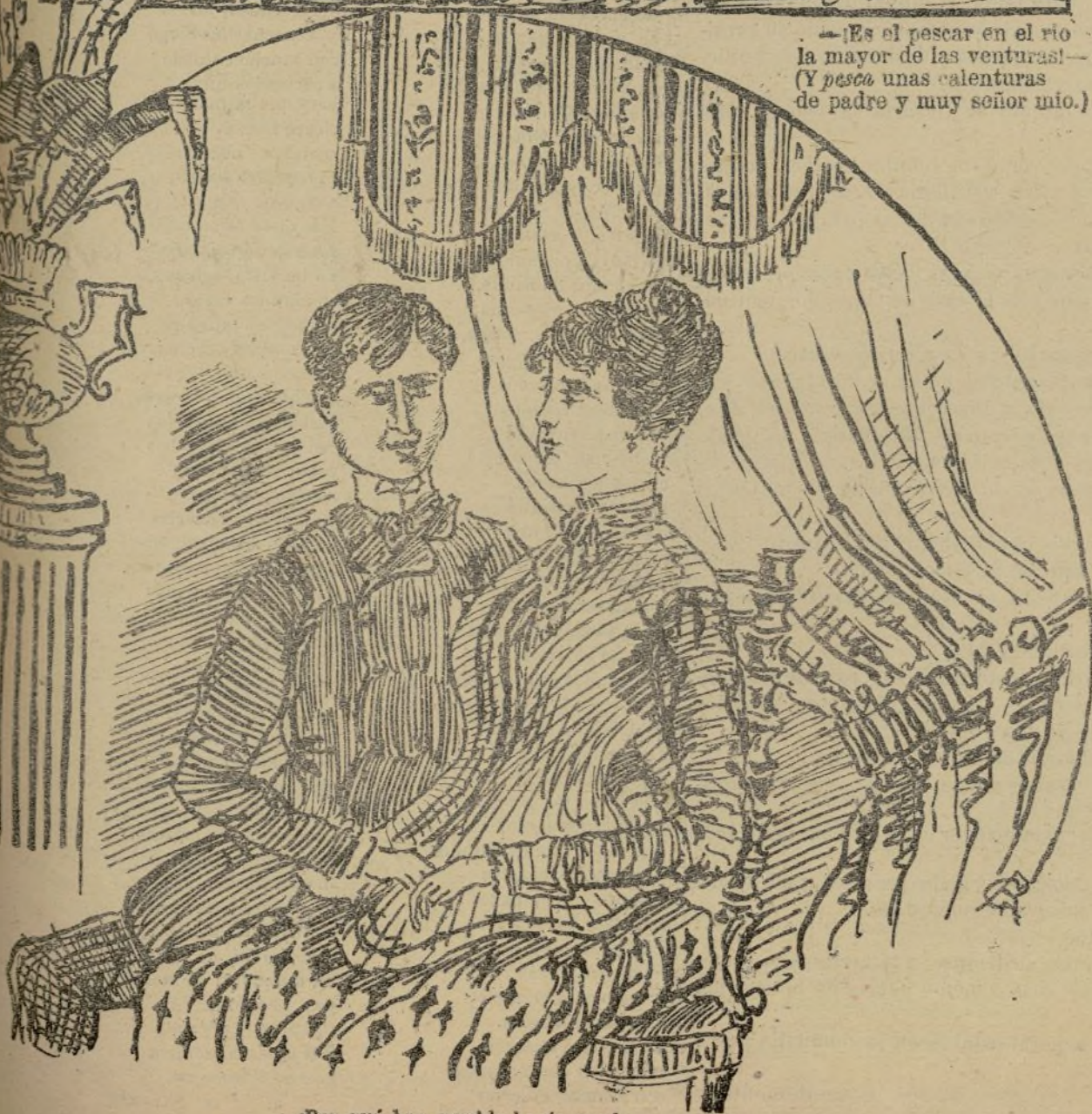


El carnaval se eclipsó  
con sus fiestas y jaleos,  
dando paso á la Cuaresma  
con sus ayunos y rezos.  
Por eso estoy fastidiada  
y el mes de Mayo aborrezco;  
iménos mal que se dan liras.....  
que pagan en todo tiempo

Ayuntamiento de Madrid



—¡Es el pescar en el río  
la mayor de las venturas!—  
(Y pesca unas calenturas  
de padre y muy señor mío.)



—¿Por qué has venido hasta aquí  
Fernando? ¡Si alguien nos viera!  
—Tendría envidia de mí,  
porque tu me quieres, y...  
¡Estamos en Primavera!

## ¡OH, LOS CESANTES!

Lector, Dios te libre de un vecino cesante.

Es la mayor calamidad que te puede sobrevenir.

Tengo pared por medio de mi habitación uno que pasa el día y la noche rasgueando una vihuela.

La otra tarde le interrogué:

—Vecino, ¿por qué está usted siempre molestando al vecindario con su endiablada guitarra?

—¡Ay, joven!—Estoy cesante y éste es el único recurso que me queda para endulzar en algo las amarguras de una continua cesantía.

Esto en verdad es un gran remedio contra la melancolía y contra el hambre.

Hay quien para hacer menos largo el tiempo se entretiene en contar los pelos que arraigan en la peluca de su mamá política ó en abrir un diario en el que consten los hechos más culminantes de su vida.

Así que no es nada extraño el encontrar en alguna hoja del libro de Memorias:

—Hoy caen los camaleones y suben al poder los... cualquiera, los cuales por primera providencia me declaran cesante, etc., etc.

¡Oh, humanidad como te portas!

Yo, si fuese persona influyente, había de fundar una sociedad con el siguiente lema: «Club de los cesantes» ó bien «Casino de la desgracia» y nombraría como su presidente al cesante más harapiento y destrozado que hubiera en España (que hay bastantes).

De seguro que mi círculo se llevaría la palma... del martirio.

Sería cosa digna de ver á un hombre pálido, demacrado, de raída levita y con rodilleras en los pantalones, disertar sobre el tema «Influencia de las patatas con relación á las cesantías.»

Porque no hay que darle vueltas, este tubérculo hace un papel importantísimo en la casa de cualquier víctima ministerial.

Cuando leo, por ejemplo, en *La Correspondencia*:

«Ha sido declarado cesante el activo é inteligente jefe del negociado primero de la Dirección general del *Pin, pan, pum*, D. Pantaleón Carrete de Hilo-Blanco, no puedo por menos de estremecerme al pensar los múltiples *sablazos* que la tal noticia ha de costar á los conocimientos del causante.

Muchas veces habreis oído diálogos por el estilo.

—¡Adios, D. José! ¿qué se dice de bueno?

—¡Ay! nada...—contesta el aludido suspirando—¡me han dejado cesante!

—¡Hombre qué me cuenta Vd!

—La verdad D. Ciriaco, este país es el país de las anomalías, después de cuarenta años de constantes servicios mire Vd. el pago que le dan á uno.

(Siguen ambos hablando de diferentes cosas).

Al despedirse el cesante dicele al otro con voz suplicante.

—Hágame Vd. el señalado favor de prestarme dos ó tres duros.

Hay á quien le dá vergüenza pedir prestado y se muere de inacción en una miserable bohardilla.

—Este es un tonto.

Otros por el contrario dedicanse á la arriesgada profesión de *sablacistas* con más ó menos suerte en la esgrima de la piedad.

Casi todos por lo general establecen su domicilio *grátis* en la Puerta del Sol.

Allí los vereis á diario recostados indolentemente y cual plantas parásitas en las puertas de los cafés ó for-

mando grupos en los que oirás, si no eres sordo, chillar, y vociferar contra los que los *echaron*; y discutir acaloradamente, siempre el mismo tema ó sea «arreglar la España» «cortar cien cabezas», y otras lindezas por el estilo.

—Cuando suban los míos,—decíame no há mucho un *victima*, frotándose las manos alegremente—me han prometido hacerme conserje mayor...

—¿De dónde?—pregunté con curiosidad.

—Del cementerio del Este.

Allí es donde van á parar la mayoría de las ilusiones antes de que hayan adquirido la realidad los que las sustentaban.

ALEJANDRO LARRUBIERA CRESPO.

## LETRILLA

El mundo es la risa  
vestida de llanto  
que arrastra miserias  
con seda y harapos  
y anima la magia  
de inmenso teatro,  
con galas espléndidas,  
con brillo y ornato...  
¡Fantasmagoría  
de gran espectáculo,  
que encubres al *miserio*  
con matices varios  
y alhajas al *grande*  
con sombras que al cabo  
asombran á todos  
con un desengaño!  
¡Ah, *pícaro mundo*,  
*embustero y franco!*  
Nos pones la máscara  
y nos das bromazos.  
Yo he visto bandidos  
ser condes de bando,  
que suman riquezas  
que logran con...*dados*,  
y he visto el reverso  
de éstos revesados  
en condes visibles  
con ojos vendados:  
yo he visto eminencia  
en los jorobados,  
legistas sapientes  
en letras de cambio:  
yo ¡gran Dios! he visto  
cerebros pelados  
que gastan peluca  
de la piel de un asno,  
más no peluconas  
que es moda de *antano*,  
y en cambio ¡ay! he visto  
doctores muy sábios  
sin pelo ni plata  
ó pelo plateado,  
que dicen los pobres,  
como saben tanto,  
que saben que es hambre  
y contar los cuartos  
de hora y día enteros  
que Dios les ha dado.  
¡Ah, *pícaro mundo*,  
*embustero y franco!*  
Nos pones la máscara  
y nos das bromazos.  
Yo he visto talentos  
muy bien conservados  
con esmero, en cajas,

gabetas y sacos:  
yo he visto tenazas  
con guantes, y manos  
que, sin usar guantes,  
sacuden guantazos,  
y aún se ven notorios,  
es decir, notarios,  
escribas que dicen  
que son escribanos,  
y que hoy se dedican  
á hacernos rosarios  
y á enseñarnos luego  
con mucho cuidado  
á cortar las uñas  
para que la mano  
cierre bien el puño  
cuando es necesario.  
¡Ah, *pícaro mundo*,  
*embustero y franco!*  
Nos pones la máscara  
y nos das bromazos.  
Yo he visto, señores,  
en algunos casos,  
cachorros valientes  
que son muy cacharros,  
y bravos muy brevas  
que braman de bravos,  
barbudos muy serios  
con barbas de barbo  
y Bárbaras lindas  
con bigotes largos:  
yo he visto Tenorios  
que son Juanes diatos  
ó diatos corridos  
de aventuras hartos  
(moneda corriente  
de rincón ó estanco.  
Polluelos he visto  
ó pollinos flacos,  
que pela la pava,  
haciendo de pavos,  
melifluos gomosos  
que huelen á rancios,  
que adoran bellezas  
de estatuas de mármol  
con formas flexibles,  
abortos acaso  
de presuntas suegras  
ó presuntos diablos;  
y yo, en fin, he visto  
un mundo en un átomo:  
yo... etcétera... ¡Ah, *mundo*  
*mentiroso y franco!*  
Nos pones la máscara  
y nos das bromazos.

F. SALAZAR.

## QUIÉN TE PILLARA

¡Ay! ¡Cuántas veces, de amor henchido,  
Coji mi lira para cantar  
Y de sus cuerdas solo un gemido  
Tras vanas pruebas logré arrancar!  
¡Ay! ¡Cuántas veces, en frase ardiente,  
Subió á mis labios, del corazon  
Una plegaria dulce y ferviente  
Espejo claro de mi pasion!  
¡Ay! ¡Cuántas veces, recuerdo ingrato,  
De tus dos labios besé el coral!  
¡Ay! ¡Cuántas veces besé... el retrato  
Creiendo que era el original!

GERARDO BUSTILLO.



## EL SABOR DE UN BESO

Temeroso, como un niño,  
la miraba, y no podía  
pedir lo que pretendia...  
¡un ósculo de cariño!  
  
Con los labios indiqué;  
ella fingió distraccion,  
y yo, atrevido, ladron,  
de los suyos le robé.  
  
Y henchido de amor sin fin  
exclamé con embeleso:  
—¡Ya sé á lo que sabe un beso!  
—Dime ¿á qué sabe?

—A carmin.

VICENTE PLATEL.

## CANTARES

Nada me extraña que digan  
que tienes mucho salero,  
habiendo estado dos años  
metida en el *Saladero*.

Ayer te he visto enlutada  
y desde ayer me pregunto:  
¿quién se habrá muerto en el  
cielo  
para ir un ángel de luto.

M. PEREZ-URRÍA.

Si mi vida fuera mia  
y no la debiera á Dios,  
al *Mengue* yo se la diera,  
niña, por tu salvacion.

A. J. A.



## A LA QUE SALTA

La Redaccion y Administracion de este periódico, se ha trasladado á la calle de San Bernardo, 41, tercero, izquierda; donde todas las tardes de tres á cinco estaremos á la disposicion de ustedes, tan barbianes como siempre.

NOTA. Nuestro director es tan amable que, á las niñas bonitas que deseen suscribirse, y lo hagan en persona, les hará una rebaja convencional, sin llamar al *tio Paco*.

Durante la última quincena hemos recibido la visita de varios periódicos de Madrid y provincias. ¡Muchas gracias compañeros! ¡Vaya si cambiaremos!

*El Liberal*, de Velez-Rubio, nos dá un *bombo* casi de tamaño natural. Estimando, ¡gracioso! Cuidado con olvidarse de los *platillos*.

Cuando quieran ustedes leer un poema bueno, compren *El Convento*, de D. José Borrás

No es porque sea de un amigo; pero si vieran ustedes que bonito es...

En las principales librerías á 50 céntimos de peseta; en nuestra Redaccion á 75 céntimos.

¡Vaya una ganga! ¿Qué tal?

si van á la redaccion,  
me *chupo* en la comision  
un real.

\* \*

Ha fallecido en esta Corte nuestro distinguido amigo y

compañero en la prensa D. Juan Cuesta y Ckerner, médico notable y director de *La Correspondencia Médica*.

Acompañamos á su apreciable familia en su justo dolor.

Nos han regalado los tomos 5.º y 6.º de la *Biblioteca festiva*, que se titulan *Damas y Galanes* y *¡Al hiqui! ¡Al hiqui!* Contienen chispeantes composiciones de los señores Arechavala, Ramos Carrión, Olavarria, López Calvo, Pallol, Sierra y Rivas y otros.

Véndense al precio de 2 reales, en la Administracion, Concepcion Gerónima, 19, 2.º, izquierda.

Les aconsejo que adquieran cuanto antes la citada Biblioteca.

Tambien el Sr. D. Miguel Martinez Franco, ha tenido la atencion de enviarnos el primer tomo de la *Biblioteca alegrita*, compuesto de una novela titulada *La Trini*.

Está admirablemente escrita y no les perdonaré que no la compren.

Reciba el Sr. Franco un millon de gracias y la más cordial enhorabuena.

Allá van los cuatro primeros *versos* de un soneto publicado en *La Crónica de Sevilla*, con firma de M. Marsal y Mestre.

«Quitose la careta: su hermosura  
que me postrara hizo á sus pies de hinojos,  
cegado por el brillo de sus ojos  
y admirando de su rostro la blancura»

¡Por Dios, señor de Marsal!  
¿Quién le ha enseñado á medir  
los versos, así... tan mal?  
¡No vuelva usted á escribir  
ningun soneto; formal!



## CORREO

Sr. D. E. C. F.—Madrid.—¡Uno!... ¡Dos! ¡Tres! ¡Tres kilómetros, por Dios! Si fuera *algo* más corta... puede.

Sr. D. L. P. M.—Madrid.—¡Si viera Vd. lo que hemos llorado todos! Mande Vd. algo alegre, porque si no, nos vamos á morir.

Sr. D. F. C.—Madrid.—Agradeceríamos que se pasara Vd. por esta Redaccion.

Sr. D. M. C.—Madrid.—¡¡Ortograficida!!! ¡Mire Vd. que poner *embia*, *impabido*, *heinerto* (quiere decir *é inerte* ¿eh?) no se le ocurre mas que á un *tremebundo* como Vd.!

(Quedan *cartitas* sin contestar; pero descuiden Vds.)



## PÉRDIDA

de un perro presa-mastín; color canela, sombras negras en la piel; cachorro de cuatro meses.

Se suplica á la persona que lo tenga, se sirva devolverlo á la calle del Barquillo, 39, imprenta; donde se la gratificará.

MADRID:

IMPRENTA DE MARCELINO BURGASÉ,

SOBRINO Y SUCESOR DE SEGUNDO MARTINEZ;

BARQUILLO 39



Regalo que satisfecho  
da El Chistoso á sus lectores;  
sonque hasta mas ver señores;  
¡buen provecho!

*Luis*

## SECTION DE ANUNCIOS

### EL CHISTOSO

PERIÓDICO QUINCENAL, LITERARIO Y FESTIVO.

#### PRECIOS DE SUSCRICION:

MADRID.	PROVINCIAS.
Trimestre: 50 céntimos	Trimestre: 75 céntimos.
Semestre: 90 "	Semestre: 1'25 "

Todos los extraordinarios que se publiquen se servirán  
plos suscritores sin aumento de precio.

La correspondencia debe dirigirse al Director.

Publicaremos todo lo que se nos remita, y á juicio del  
Director, lo merezca.

No se devuelven los originales.

Redaccion: Tres Peces, 8, bajo.

Administracion: Sombrerete, 4, pral. derecha.

HORAS DE OFICINA DE 11 A 2.

NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS

### CAMISERIA AMERICANA

CALLE DESANSEBASTIAN, NUM. 2

(CASI ESQUINA Á LA DE ATCHA)

MADRID

ESPECIALIDAD EN CAMISAS PARA CABALLERO

EQUIPOS DE NOVIAS.

PRECIOS DE FABRICA

EN

GÉNEROS DE PUNTO.

MANTELERÍA.

CONFECCION DE TODA CLASE

DE

ROPA BLANCA